La Alianza Global Jus Semper

En Pos del Paradigma de la Gente y el Planeta

Desarrollo Humano Sostenible

Junio 2025 ENSAYOS SOBRE DEMOCRACIA REAL Y CAPITALISMO

La Comunicación con los responsables políticos sobre el cambio climático, la salud y su intersección: una revisión exploratoria

Joshua Ettinger, Julia Fine, Kathryn Thier, Nicholas Badullovich, John Kotcher, Edward Maibach

Resumen

Se necesitan urgentemente políticas ambiciosas para proteger la salud humana de los efectos del cambio climático. La sociedad civil, incluidos los investigadores y los defensores, puede ayudar a promover esas políticas comunicándose con los responsables de la formulación de políticas. En esta revisión exploratoria, examinamos lo que se sabe sobre la comunicación eficaz con los responsables de la formulación de políticas para alentarlos a actuar en materia de salud pública, cambio climático o su nexo. Analizamos 139 estudios publicados en la literatura sobre salud, clima y su intersección que se centraron en estrategias para comunicarse con los responsables de la formulación de políticas. Entre muchas otras recomendaciones, las estrategias de comunicación más recomendadas fueron adaptar los mensajes a los destinatarios, compartir pruebas accesibles, concisas y oportunas, y crear coaliciones y relaciones de confianza. Los estudios se centraron en gran medida en la comunicación sobre salud a los responsables políticos, se basaron principalmente en países de ingresos altos y utilizaron con mayor frecuencia estudios de casos, entrevistas y encuestas como métodos. Se necesita más investigación experimental para poner a prueba los resultados obtenidos con métodos no experimentales. Además, las investigaciones futuras deberían tratar de generar y poner a prueba estrategias de comunicación en países de ingresos más bajos y medios. A partir de esta

"El clima está cambiando y nosotros debemos hacerlo también –#Actuemos Ahora" Foto de Markus Spiske en Unsplash

bibliografía, hemos elaborado una lista de preguntas estratégicas que los comunicadores podrían tener en cuenta al prepararse para comunicarse con los elaboradores de políticas.

Introducción

Los efectos nocivos del cambio climático para la salud son amplios y se están acelerando.[1] Sin embargo, las soluciones políticas pueden mejorar la salud pública y proteger un medio ambiente habitable al mismo tiempo. Por ejemplo, el cambio de los combustibles fósiles a las energías limpias reduce las enfermedades y las muertes causadas por la contaminación atmosférica.[2,3] Para fomentar una mayor adopción de políticas que beneficien la salud y el clima, los actores de la sociedad civil intentan cada vez más comunicarse con los responsables políticos sobre esta intersección.[4] Para ayudar a garantizar el máximo impacto, estos esfuerzos deben basarse en estrategias de comunicación basadas en pruebas. En este contexto, definimos las estrategias de comunicación como enfoques para informar a los responsables políticos sobre cuestiones sociales y persuadirles de que actúen al respecto.

La literatura de investigación en ciencias sociales ofrece conocimientos basados en pruebas sobre una amplia gama de cuestiones. Múltiples revisiones recientes han sintetizado la investigación sobre la promoción dirigida a los elaboradores de políticas y la transferencia de conocimientos en general[5–10] y en relación con la salud en particular (apéndice, p. 2).[11–14] Parece haber considerablemente más investigación sobre cómo contactar con los elaboradores de políticas en materia de salud que sobre la comunicación sobre el cambio climático o el clima y la salud. Dado que el cambio climático está provocando una crisis de salud pública, los resultados de las investigaciones sobre la promoción de la salud, así como la bibliografía, probablemente más escasa, sobre la promoción del clima, podrían resultar valiosos en el contexto del clima y la salud.

Además, las ideas sobre la comunicación con el público sobre el clima, la salud o la intersección entre el clima y la salud podrían ser aplicables a la comunicación con los elaboradores de políticas (como en la comparación de Kertzer[15] entre la toma de decisiones por parte de los elaboradores de políticas y los ciudadanos). Una revisión reciente de la literatura sobre la comunicación pública sobre el clima y la salud encontró que enmarcar el cambio climático como un problema de salud puede aumentar la participación pública y el apoyo a las políticas climáticas, incluso entre audiencias conservadoras.[16] Se necesita más investigación para ayudarnos a comprender si enmarcar el cambio climático en términos de salud es persuasivo para los elaboradores de políticas y, más ampliamente, cómo comunicarse de manera más eficaz con los elaboradores de políticas sobre este tema.

Realizamos una revisión exploratoria de la bibliografía pertinente para identificar y sintetizar los hallazgos clave y las oportunidades de investigación en la comunicación dirigida a los elaboradores de políticas sobre salud, cambio climático y el nexo entre clima y salud. Recopilamos y analizamos estudios que examinaban la comunicación directa con los elaboradores de políticas sobre temas relacionados con el clima, la salud y el nexo entre el clima y la salud. Nuestro objetivo era abordar las siguientes preguntas de investigación: ¿qué se sabe sobre la comunicación eficaz con los elaboradores de políticas sobre la salud, el clima y el nexo entre el clima y la salud? ¿Cuáles son los puntos fuertes, las limitaciones y las lagunas actuales de la bibliografía relativa a las estrategias de comunicación dirigidas a los elaboradores de políticas?

Métodos

Estrategia de búsqueda y criterios de selección

Elegimos un enfoque de revisión exploratoria, siguiendo las directrices de la extensión PRISMA para revisiones exploratorias (un protocolo reconocido para realizar revisiones sólidas),17 ya que este método puede ayudar a sintetizar los conocimientos de una bibliografía diversa e identificar las lagunas y limitaciones de las pruebas disponibles. El estudio se registró previamente.

Realizamos nuestras búsquedas utilizando SCOPUS, PubMed, Web of Science y Google Scholar. También consultamos materiales de acceso público del Climate Advocacy Lab para identificar informes elaborados por organizaciones de defensa y centros de pensamiento. Incluimos artículos publicados desde el inicio de la base de datos hasta el 29 de noviembre de 2023 (fecha de nuestra búsqueda). Aunque establecimos nuestras opciones de búsqueda para incluir artículos en idiomas distintos del inglés, finalmente todos los artículos incluidos estaban en inglés.

Realizamos búsquedas utilizando resúmenes, títulos y palabras clave en todas las bases de datos. Las cadenas de búsqueda se basaron en nuestras preguntas de investigación, elaboradas mediante consultas y debates entre los coautores y utilizando varios artículos de prueba que cumplían nuestros criterios, con el fin de garantizar que nuestras bases de datos arrojaran resultados pertinentes. Las cadenas de búsqueda exigían que los artículos incluyeran al menos una de las palabras clave del tema objetivo (clima, calentamiento global, salud y atención sanitaria), palabras clave de público (responsables de la toma de decisiones, legisladores, elaboradores de políticas, representantes políticos, actores políticos, formulación de políticas y políticos), palabras clave de objetivos de comunicación (defender, campaña, comunicar, involucrar, influir, cabildeo, persuadir, promover y protestar) y palabras clave de método (controlado, empírico, experimento, grupo focal, entrevista, encuesta y cuestionario). Por ejemplo, nuestra cadena de búsqueda en Google Académico fue (clima O «calentamiento global» O salud O atención sanitaria) Y (responsables de la toma de decisiones O legisladores O legisladores O responsables políticos O «representantes políticos» O políticos O formulación de políticas O «actores políticos») Y (defender O campaña O comunicar O involucrar O influir O cabildo O persuadir O promover O protestar) Y (controlado O empírico O experimento O «grupo focal» O entrevista O encuesta O cuestionario). Todas las cadenas de búsqueda utilizadas están disponibles en su totalidad en el apéndice (p. 4).

Proceso de selección y cribado

Tanto en la fase de cribado de títulos y resúmenes como en la de cribado de textos completos, dos autores (JE y JF) decidieron de forma independiente si incluir o excluir cada artículo y resolvieron los desacuerdos mediante debate. Utilizamos el programa Rayyan para facilitar la selección.18 Los criterios de selección del texto completo se encuentran en el apéndice (p. 6). Nuestros criterios de inclusión y exclusión fueron los siguientes: el tipo de publicación incluía artículos de revistas revisados por pares e informes redactados por organizaciones de defensa y centros de pensamiento, y excluía libros, capítulos de libros, reseñas, disertaciones, tesis, preimpresiones y otras publicaciones no académicas; se incluyeron artículos en todos los idiomas; la metodología de publicación incluía diseños de investigación empírica, como entrevistas, grupos focales, encuestas, experimentos controlados, cuasi-experimentos, experimentos de campo y estudios de casos metodológicos, y excluimos comentarios y artículos teóricos; la fuente y el destinatario de la comunicación incluían la comunicación dirigida por defensores (incluidos científicos y cabilderos de la industria) a los elaboradores de políticas gubernamentales de cualquier tipo y su personal, y excluimos la comunicación de los elaboradores de políticas a otros elaboradores de políticas y la comunicación a cualquier actor que no fuera un elaborador de políticas gubernamentales o su personal; el tipo y el canal de comunicación incluían la comunicación

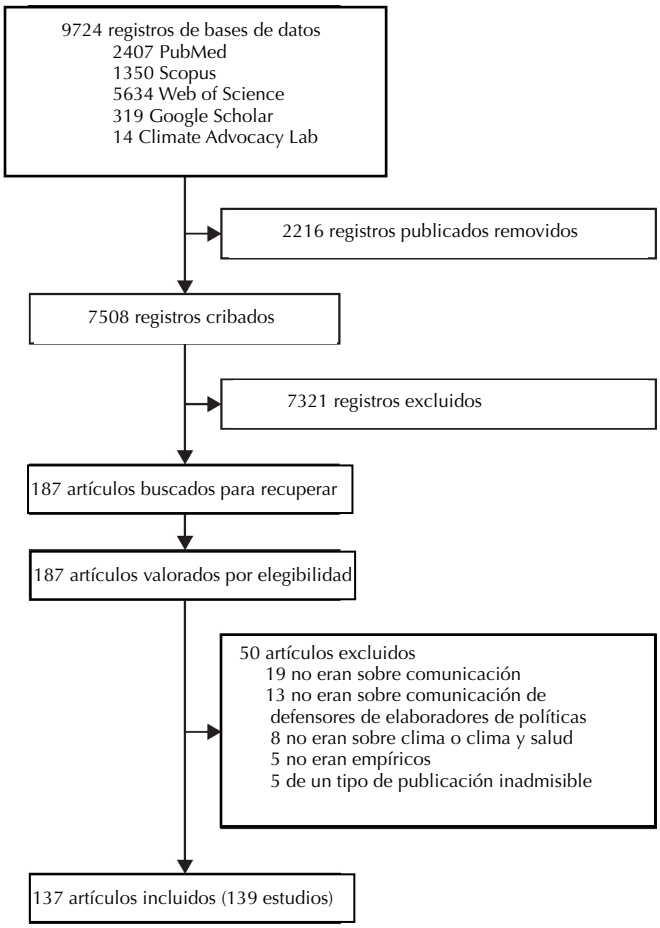

Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA.

dirigida a través de cualquier canal, incluidas las redes sociales y las conversaciones cara a cara, y se excluyeron las tácticas de promoción como el boicot, la participación comunitaria, el voto y el fomento del voto, que no implican una comunicación dirigida directamente a los responsables políticos; el ámbito temático incluía la comunicación sobre el cambio climático, la salud y la intersección entre ambos, y se excluyeron todos los demás ámbitos temáticos; el enfoque del estudio incluía estudios que se centraban en evaluar las estrategias de comunicación destinadas a influir en las políticas, a informar sobre ellas o a ambas cosas, y se excluyeron los estudios que se centraban en describir los conocimientos y opiniones de los responsables políticos conocimientos y opiniones de los responsables políticos o en describir los procesos de formulación de políticas, en los que las recomendaciones en materia de comunicación eran un aspecto secundario y no el objetivo principal del estudio (por ejemplo, menciones breves como parte de las implicaciones del estudio). La lista de los 187 artículos seleccionados en la fase de lectura del texto completo y los motivos de exclusión de los 50 artículos excluidos figuran en el apéndice (p. 7).

Extracción y análisis de datos

Cuatro autores (JE, JF, KT y NB) extrajeron información de los 139 estudios. La información extraída incluyó los temas de los estudios, los métodos, las ubicaciones, los hallazgos, las implicaciones, las limitaciones reportadas y otros detalles (la lista completa se encuentra en el apéndice [p. 22]). Para garantizar que los investigadores extrajeran los datos de manera análoga, se evaluó cualitativamente la fiabilidad entre codificadores haciendo que cada investigador codificara 14 (10 %) estudios del conjunto de datos. Las diferencias observadas se debatieron y resolvieron entre el equipo de

investigación durante una serie de reuniones, lo que dio lugar a mejoras en las instrucciones de extracción. Una vez que los autores decidieron colectivamente que las instrucciones de extracción eran claras y satisfactorias, se procedió a la extracción de la muestra completa.

De todos los artículos se extrajo la siguiente información: datos bibliográficos (autores, título, año de publicación y lugar de publicación); tema y subtema; ubicación y escala de la investigación; métodos; tamaño de la muestra; objetivos del estudio; objetivo de comunicación declarado; fuentes y destinatarios de la comunicación; principales conclusiones; implicaciones para la teoría de la comunicación; y limitaciones del estudio reportadas. Para los estudios experimentales, se extrajo el tipo y la descripción específica de las variables de manipulación y las variables de resultado. A continuación, dos autores (JE y JF) llevaron a cabo un análisis cualitativo inductivo del contenido de los resultados del estudio, las implicaciones teóricas y las limitaciones reportadas en ATLAS.ti; un autor (JE) codificó los resultados del estudio y las implicaciones teóricas, y el otro (JF) codificó las limitaciones reportadas. JE y JF discutieron las decisiones de codificación a lo largo del proceso. Los resultados del análisis cualitativo del contenido se compararon entre los distintos métodos y temas de estudio.

Resultados

Nuestra búsqueda inicial arrojó 9724 resultados. Tras eliminar automáticamente 2216 artículos duplicados, revisamos manualmente los títulos y resúmenes de los 7508 artículos restantes. 187 artículos superaron nuestra selección de títulos y resúmenes. Llevamos a cabo una selección del texto completo según nuestros criterios de inclusión y exclusión, lo que dio como resultado una muestra final de 137 artículos (figura 1). Dos artículos incluían dos estudios independientes cada uno, por lo que el número total de estudios fue de 139.

El número de artículos centrados en la divulgación de información sobre salud a los elaboradores de políticas aumentó considerablemente entre 2000 y 2023 (figura 2). El primer artículo sobre la divulgación de información sobre clima y salud a los elaboradores de políticas apareció en 2005 y el primero sobre la divulgación de información sobre el cambio climático en general, en 2008; los artículos sobre la comunicación de información sobre los temas combinados de clima y salud han aumentado ligeramente en frecuencia en los últimos siete años, pero siguen siendo poco frecuentes.

De los 139 estudios, 117 (84%) se centraron en temas relacionados con la salud, 13 (9%) en temas relacionados con el clima y 9 (6%) en temas relacionados con el nexo entre el clima y la salud. Es difícil generalizar sobre la bibliografía relativa a la comunicación sobre el clima dirigida a los elaboradores de políticas, dado el reducido tamaño de la muestra, y aún más difícil en el caso de la bibliografía sobre la comunicación acerca de los vínculos entre el clima y la salud. Sin embargo, en general, no observamos diferencias sustanciales entre los métodos o los resultados de estos estudios (apéndice, pp. 31, 34-46). Por lo tanto, analizamos los estudios en su conjunto, señalando las diferencias cuando era pertinente.

En materia de salud, los subtemas más comunes fueron el tabaco (n=14), la nutrición (n=9), la salud maternoinfantil (n=8), el alcohol (n=7), la equidad en salud (n=5), la obesidad (n=5), la atención sanitaria (n=4), el VIH/SIDA (n=4), las experiencias adversas en la infancia (n=3) y el cáncer (n=3). Los subtemas más comunes para el clima fueron las políticas energéticas (n=2), la agricultura (n=1), la justicia climática (n=1), la política de zonas costeras (n=1), los gasoductos de fractura hidráulica (n=1) y el desarrollo del petróleo y el gas de esquisto (n=1). En cuanto al clima y la salud, los subtemas más comunes fueron el entorno construido (n=1), las centrales eléctricas de carbón (n=1), la política de desastres (n=1), la justicia ambiental y la equidad en la salud (n=1), los impactos del cambio climático en la salud

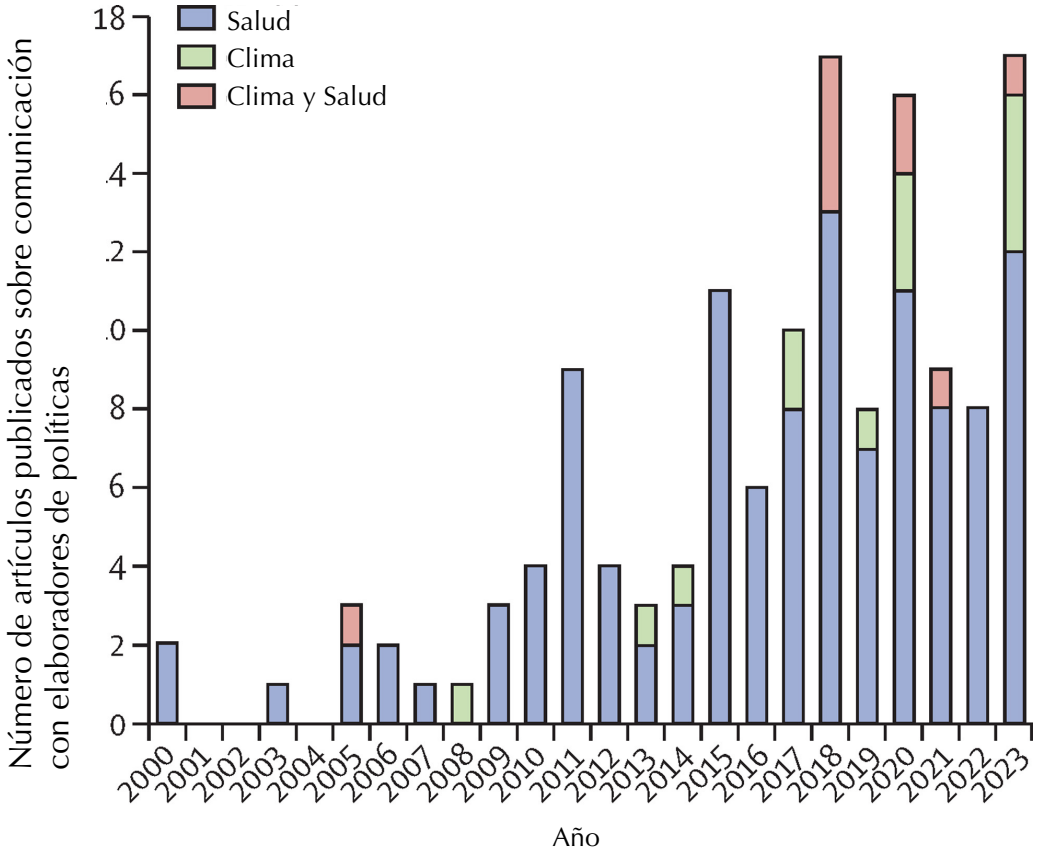

Figura 2. Número de artículos incluidos publicados por año, según el tema del estudio.

(n=1), las violaciones de los derechos humanos por el cambio climático (n=1) y One Health (n=1). Algunos estudios tenían múltiples subtemas, mientras que otros no especificaban subtemas. En el caso de la salud, esta lista incluye los 10 subtemas más comunes de 43 (la lista completa se encuentra en el apéndice [p. 23]). Para los estudios sobre el clima y los estudios sobre el clima y la salud, se enumeran todos los subtemas.

Los estudios incluyeron investigaciones realizadas en 92 países (figura 3). En el apéndice (pág. 26) se proporciona una lista completa de los lugares donde se realizaron los estudios. Como se muestra, los estudios se concentran principalmente en países de ingresos altos y, en especial, en EUA. De los 139 estudios, 96 (69%) se centraron en la comunicación con los elaboradores de políticas a nivel nacional, y 29 (21%) de estos estudios realizaron investigaciones en varios países. Treinta y seis (26%) estudios se centraron en los elaboradores de políticas a nivel estatal o provincial, y siete (5 %) se centraron en los elaboradores de políticas a nivel municipal.

Sesenta y seis estudios (47%) se centraron en la comunicación de los investigadores; 50 (36%) se centraron en los defensores; 19 (14%) se centraron en los actores de la industria; nueve (6%) se centraron en los profesionales de la salud; siete (5%) no especificaron sus comunicadores; y cuatro (3%) se centraron en otros tipos de comunicadores, incluidos donantes, litigantes, emprendedores políticos y medios de comunicación.

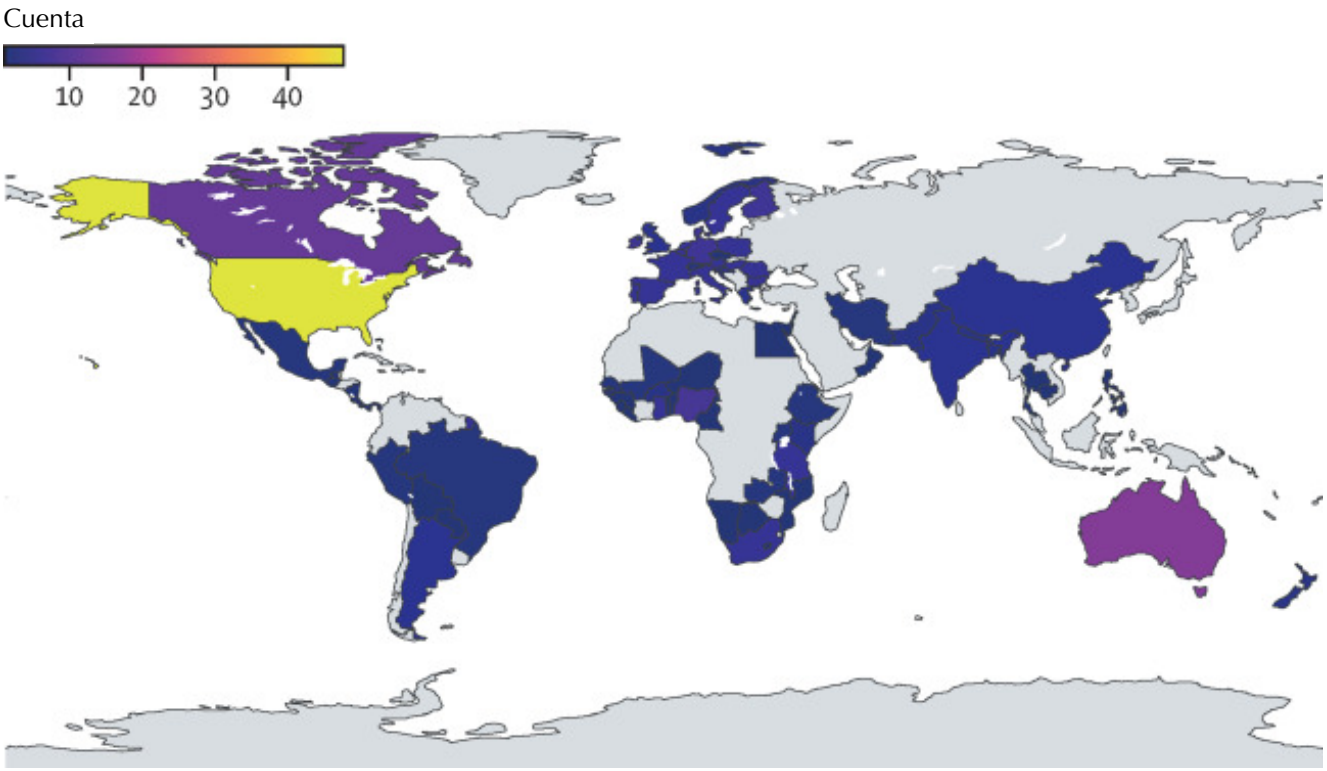

Figura 3. Ubicación de los estudios. Mapa térmico de países coloreados según su frecuencia en la muestra (n=139), creado en plotly.express. El mapa excluye cinco estudios que no reportaron la ubicación de los países o que tenían un enfoque global.

Métodos de investigación

La Tabla 1 muestra los métodos más comunes en la muestra, aunque algunos estudios utilizaron múltiples métodos. Las entrevistas fueron el método más utilizado (n=105; 76%), seguidas de las encuestas (n=22; 16%) y los estudios de casos (n=22; 16%). Se realizaron experimentos en 13 (9%) estudios.

Se utilizaron entrevistas, encuestas y grupos focales (a veces en combinación) para explorar los conocimientos empíricos de los defensores y los investigadores. Algunos investigadores también entrevistaron y encuestaron a los elaboradores de políticas sobre sus preferencias en cuanto a la forma de recibir comunicaciones, como los formatos preferidos para presentar las pruebas. Los estudios de casos se utilizaron con mayor frecuencia para explorar cómo determinados defensores, empresas, industrias o investigadores trataban de influir en las políticas sobre un tema específico relacionado con el clima o la salud. Los estudios de casos se combinaron con frecuencia con entrevistas y análisis de contenido de documentos de políticas u otros materiales. Trece estudios utilizaron experimentos para poner a prueba empíricamente las estrategias de comunicación dirigidas a los elaboradores de políticas sobre temas relacionados con el clima o el clima y la salud.

Tabla:1 Metodologías más comunes en la muestra

	Literatura sobre salud (n=117)	Literatura sobre clima (n=13)	Literatura sobre clima y salud (n=9)	Todos los estudios (N=139)
Entrevistas	92 (79%)	8 (62%)	5 (56%)	105 (76%)
Estudios caso	18 (15%)	2 (15%)	2 (22%)	22 (16%)
Análisis de contenido	17 (15%)	3 (23%)	1 (11%)	21 (15%)
Encuestas	16 (14%)	3 (23%)	3 (33%)	22 (16%)
Experimentos	10 (9%)	1 (8%)	2 (22%)	13 (9%)
Grupos de enfoque	7 (6%)	0	0	7 (5%)

Los datos se expresan en n (%). El número total de métodos superó el número total de estudios, ya que algunos estudios utilizaron varios métodos. El tamaño de la muestra para las entrevistas osciló entre tres y 255, con una media de 37 y una mediana de 22. El tamaño de la muestra para las encuestas osciló entre nueve y 862, con una media de 249 y una mediana de 104. Los grupos focales oscilaron entre cinco y 21 participantes, con una media de 15 y una mediana de 18. El tamaño de las muestras de los experimentos osciló entre 70 y 6509, con una media de 1094 y una mediana de 311 participantes.

Debido al valor de los experimentos controlados para establecer conocimientos empíricos, así como al reducido número de experimentos de la muestra, examinamos los objetivos, los diseños y los resultados de los 13 experimentos. Nueve de los estudios experimentales se realizaron en EUA, y la mayoría de ellos se centraron en la difusión de la investigación. Tres estudios[19–21] compararon informes centrados en datos con informes centrados en historias y encontraron, en general, que los elaboradores de políticas calificaron ambos tipos de informes como comprensibles y creíbles, pero que solo algunas audiencias (es decir, miembros del personal que trabajan para los elaboradores de políticas y los elaboradores de políticas a nivel estatal) reportaron que probablemente usarían o compartirían la información contenida en los informes. Dos estudios[22,23] compararon narrativas sobre un solo individuo con narrativas sobre comunidades, y concluyeron que las narrativas sobre individuos podían distraer inadvertidamente de las causas estructurales de los problemas de salud pública (por ejemplo, los desiertos alimentarios y la crisis de los opiáceos). Otros dos estudios[24,25] exploraron los efectos de adaptar los datos sobre experiencias adversas en la infancia al ámbito estatal, y concluyeron que, aunque las pruebas económicas adaptadas a cada estado impulsaron la participación (por ejemplo, la apertura de correos electrónicos y la consulta de informes sobre políticas) entre los legisladores estatales demócratas, los informes adaptados a cada estado aumentaron inadvertidamente la culpabilización de los padres (en lugar de los factores estructurales) por las experiencias adversas en la infancia. Al examinar la difusión de la

investigación de manera más general, Scott y sus colegas[26] descubrieron que recibir hojas informativas sobre la COVID-19 llevó a los legisladores estatales a publicar más mensajes en las redes sociales utilizando lenguaje relacionado con la investigación sobre la COVID-19. Más allá de la difusión de la investigación, Butler y Nickerson[27] descubrieron que la información sobre las opiniones de los electores acerca del gasto público propuesto influyó en los votos de los elaboradores de políticas de Nuevo México en una sesión legislativa especial. Aunque los materiales del tratamiento mencionaban la opinión pública sobre el gasto sanitario, la legislación sanitaria no se trató en la sesión, por lo que no fue posible medir el comportamiento de los legisladores en la votación sobre esta cuestión como variable dependiente.

Dos estudios experimentales se realizaron en países fuera de los EUA. Lyons y sus colegas[28] encontraron que recibir datos específicos sobre la seguridad de los peatones en una ubicación determinada influía favorablemente en las creencias y el apoyo a las políticas de los políticos locales del Reino Unido, pero no conducía a un cambio de políticas. Wynes y sus colegas[29] demostraron que un correo electrónico con una campaña climática centrada en la salud no obtuvo resultados significativamente mejores que otro equivalente centrado en el medio ambiente a la hora de aumentar los tuits a favor del clima de los miembros del Parlamento canadiense, y que la cantidad de mensajes de los electores solo tuvo una influencia leve; el personal político de las oficinas de los miembros del Parlamento afirmó que los canales analógicos podrían ser más eficaces que los correos electrónicos de campaña.

Por último, dos estudios investigaron la interpretación de las visualizaciones de datos por parte de los asistentes a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Bosetti y sus colegas[30] descubrieron que los elaboradores de políticas y los negociadores de la 21.ª Conferencia de las Partes (COP21) tendían a no cambiar mucho sus creencias en respuesta a un resumen estadístico de las previsiones de temperatura de los modelos climáticos, pero lo hacían más en respuesta a las estimaciones de modelos individuales. Fischer y sus colegas[31] descubrieron que los asistentes a la COP22 tenían una comprensión deficiente de los gráficos que representaban los efectos del cambio climático en la salud y no eran conscientes de las lagunas en su comprensión.

Recomendaciones sobre comunicación

Los 139 estudios incluidos formularon 76 recomendaciones distintas sobre comunicación; las diez recomendaciones más frecuentes se presentan en la tabla 2. Hemos dividido estas recomendaciones en las siguientes categorías: estrategia de mensajes adaptados; contenido de los mensajes; estilo de los mensajes; otras características de los mensajes; relaciones; mensajeros; públicos destinatarios; modo de comunicación; momento y frecuencia; otras consideraciones estratégicas; y tácticas variadas. Cada categoría de estrategias se describe en las secciones siguientes. En el apéndice (pág. 48) se incluye una descripción de las estrategias utilizadas por los intereses industriales, como las empresas tabacaleras, las de bebidas alcohólicas y las de combustibles fósiles.

Estrategia de comunicación personalizada

La recomendación más frecuente fue adaptar estratégicamente las estrategias de comunicación a los públicos destinatarios (n=48; 35%), es decir, «enmarcar los resultados de la investigación de la forma más atractiva para determinados públicos políticos»[32] y compartir mensajes que «se ajusten a los valores y preocupaciones específicos del público»[33]. Por ejemplo, Brownson y sus colegas[20] descubrieron que el personal legislativo prefería un informe sobre políticas centrado en historias sobre la prevención del cáncer, mientras que los propios legisladores preferían un informe centrado en datos. Otras recomendaciones incluían elegir mensajeros, medios de comunicación y entornos adecuados para el público.

Contenido del mensaje

Cincuenta y cinco (40%) estudios formularon recomendaciones relacionadas con el contenido del mensaje, es decir, qué información incluir y cómo plantearla. Entre las recomendaciones más destacadas sobre el contenido del mensaje figuraban el intercambio de datos y pruebas (n = 39; 28%), especialmente sobre los costes o beneficios económicos (n = 15; 11%), y el intercambio de información sobre las creencias del público, como las encuestas de opinión pública (n = 8; 6%). Por ejemplo, en su estudio sobre la toma de decisiones relacionadas con el alcohol en Inglaterra, Reynolds y sus colegas[34] señalaron que «los miembros de la comunidad (y sus opiniones sobre el entorno del alcohol) pueden convertirse en una valiosa fuente de «datos», que pueden combinarse con otras fuentes para formar un conjunto completo de «evidencias» que respalden las nuevas políticas sobre el alcohol».

Tabla 2: Las diez recomendaciones más frecuentes sobre estrategias de comunicación en los estudios incluidos

	Categoría	Estudios (n=139)
Adapta las estrategias de comunicación a los públicos objetivo	Hacer a la medida	48 (35%)
Compartir datos y pruebas (especialmente datos económicos)	Contenido del mensaje	39 (28%)
Crear coaliciones, redes y alianzas	Relaciones	26 (19%)
Fomentar relaciones de confianza con los elaboradores de políticas	Relaciones	26 (19%)
Hacer que la investigación sea comprensible y concisa	Estilo del mensaje	22 (16%)
Comprender cómo funciona la elaboración de políticas	Preparación	22 (16%)
Aprovechar a los comunicadores que ya tienen relaciones con los elaboradores de políticas	Mensajeros	19 (14%)
Utilizar métodos de investigación participativa	Preparación y relaciones	16 (12%)
Facultar a los defensores de las políticas	Mensajeros y audiencias objetivo	16 (12%)
Anticiparse y contrarrestar las tácticas de oposición política	Preparation	15 (11%)

Data are n (%).

Estilo del mensaje

Treinta y trés (24%) estudios analizaron el estilo del mensaje, por ejemplo, presentar la información de forma comprensible y concisa (n = 22; 16%). Por ejemplo, en un estudio australiano, los políticos preferían «investigadores que evitasen el lenguaje denso y técnico... que fueran «directos al grano» y «capaces de expresar conceptos complejos en términos bastante sencillos y fáciles de entender».[35] Además, 14 (10%) estudios recomendaban utilizar un estilo narrativo y contar historias sobre personas.

Otras características del mensaje

Las recomendaciones menos comunes incluyeron el formato (por ejemplo, cómo presentar el contenido de la comunicación en resúmenes de políticas; n=16; 12%); la escala geográfica de la información compartida (por ejemplo, debatir cuestiones locales, regionales, nacionales o globales; n=3; 2%); los medios multimedia (por ejemplo, utilizar visualizaciones de datos; n=4; 3%); los valores (por ejemplo, hacer hincapié en los valores compartidos y utilizar un lenguaje moral; n=4; 3%); y las emociones (por ejemplo, tratar de evocar respuestas emocionales concretas; n=3; 2%).

Relaciones

Setenta (50%) estudios enfatizaron la importancia de construir relaciones, incluyendo con miembros de la audiencia objetivo y otros mensajeros potenciales. Específicamente, 26 (19%) estudios recomendaron que los comunicadores busquen construir relaciones a largo plazo y de confianza con los elaboradores de políticas, su personal y otras personas influyentes en las políticas. Por ejemplo, en su estudio sobre la Iniciativa Healthy Hawai'i, Agner y sus colegas[36] descubrieron que el establecimiento de relaciones ayudaba a que la salud se convirtiera en un valor compartido entre los actores sin ánimo de lucro y gubernamentales. Además, 26 (19%) estudios señalaron que los comunicadores deben crear coaliciones de diversas partes interesadas y formar alianzas, en lugar de tratar de influir en las políticas de forma aislada, y que estas coaliciones deben coordinar sus estrategias (n = 10; 7%).

Mensajeros

Otra recomendación común fue seleccionar estratégicamente a los mensajeros para la comunicación (n=53, 38%), y 13 (9%) estudios ofrecieron sugerencias específicas sobre qué tipos de partes interesadas podrían ser mensajeros eficaces para cuestiones específicas relacionadas con el clima o el clima y la salud. Entre los mensajeros recomendados figuraban los constituyentes[37], los profesionales de la salud[38] y los expertos en clima[39]. Diecinueve (14%) estudios sugirieron que las organizaciones aprovechen a los comunicadores que ya tienen relaciones con los elaboradores de políticas. Dieciséis (12%) estudios también recomendaron facultar y apoyar a defensores influyentes de las políticas, incluidos los elaboradores de políticas receptivos, los miembros influyentes de la sociedad y los expertos en políticas con buenos contactos, para comunicar el tema de preocupación. Por ejemplo, Okeke y sus colegas[40] recomendaron utilizar personas influyentes y famosos como parte de las coaliciones de promoción de las políticas de salud maternoinfantil en Nigeria. Nueve (6%) estudios recomendaron mejorar las habilidades de comunicación individuales para maximizar su impacto.

Audiencias objetivo

Veintiocho (20%) estudios recomendaban seleccionar estratégicamente las audiencias objetivo. Entre las audiencias recomendadas se incluían los elaboradores de políticas que podrían convertirse en defensores de las políticas (también mencionados en las recomendaciones sobre los mensajeros) y el personal encargado de las políticas (n = 3; 2%). Tres (2%) estudios sugerían dirigirse a una amplia gama de partes interesadas. Por ejemplo, en un estudio sobre la adopción de la investigación en salud por parte de los elaboradores de políticas en la India, Malawi, Pakistán y Tanzania, Hennink

y Stephenson[41] sugirieron que los investigadores «dirijan los esfuerzos de difusión al mayor número posible de partes interesadas» y presenten la información en función de las necesidades de los diferentes tipos de partes interesadas.

Modalidad de comunicación

Veinticuatro (17%) estudios ofrecieron recomendaciones relacionadas con la modalidad de comunicación. 14 (10%) estudios recomendaron entablar diálogos con los elaboradores de políticas, y cuatro (3%) sugirieron proporcionar testimonios de expertos. Por ejemplo, Perry[37] encontró en grupos focales que el testimonio de enfermeras sobre un proyecto de ley de justicia ambiental aumentó la positividad de los legisladores estatales de Massachusetts, EE. UU., hacia el proyecto de ley.

Momento y frecuencia

Veintitrés (17%) estudios ofrecieron recomendaciones relacionadas con el momento y la frecuencia de la comunicación, incluyendo proporcionar información oportuna y relevante para las necesidades actuales de los elaboradores de políticas (n=11; 8%), ser persistentes y trabajar en un tema determinado a largo plazo (n=8; 6 %), y aprovechar los acontecimientos políticos y las ventanas de oportunidad (n=4; 3%). Tal como sugieren Hooker y Chapman,[42] los defensores pueden prepararse para aprovechar al máximo las oportunidades políticas redactando con antelación posibles proyectos de ley en colaboración con los elaboradores de políticas que los defenderían.

Otras consideraciones estratégicas

Veintidós (16%) estudios señalaron que los comunicadores deben esforzarse por comprender las realidades prácticas del proceso de formulación de políticas para identificar posibles puntos de influencia y formas de influir en las políticas. 15 (11%) estudios recomendaron anticipar y contrarrestar las tácticas de oposición a las políticas (por ejemplo, preparar refutaciones para los contraargumentos previstos). Las sugerencias relativas al proceso de investigación incluían la participación de los elaboradores de políticas en la investigación (n=16; 12%), por ejemplo, solicitando su opinión sobre las preguntas de investigación; la realización de investigaciones sólidas, creíbles y pertinentes (n=13; 9%); y el reconocimiento de que las pruebas científicas por sí solas suelen ser insuficientes para influir en las políticas (n=8; 6%). Como se señala en un estudio realizado en cinco países de ingresos bajos y medios: «Las estrategias que se centran exclusivamente en proporcionar a los responsables políticos pruebas de investigación a través de informes de políticas o diálogos sobre políticas son... por lo general insuficientes para permitir una toma de decisiones basada en pruebas».[43]

Tácticas variadas

Quince (11%) estudios señalaron la importancia de utilizar múltiples estrategias y canales de comunicación y dirigirse a públicos diversos (como se mencionó anteriormente). Por ejemplo, en su estudio sobre la política nutricional en Nigeria, Resnick y sus colegas[44] encontraron que los defensores de la nutrición podían influir mejor en los elaboradores de políticas utilizando varios medios de difusión diferentes (por ejemplo, resúmenes de políticas y redes sociales) y organizando múltiples eventos para los elaboradores de políticas y la sociedad civil.

Discusión

Los estudios que examinamos ofrecen información muy valiosa sobre estrategias potencialmente eficaces para comunicarse con los elaboradores de políticas. Entre las numerosas recomendaciones, los estudios sugieren que los investigadores adapten su divulgación a las necesidades y preferencias de comunicación de los elaboradores de políticas y se aseguren de que estos tengan acceso a información pertinente y oportuna para tomar decisiones basadas en la evidencia. Otra recomendación fue trabajar en coaliciones, lo que puede mejorar la repetición de los mensajes, su

alcance y la diversidad de los transmisores. Los estudios relacionados con el clima, el clima y la salud, y la salud por sí sola se centraron en aspectos similares de la comunicación. Como era de esperar, dado que la mayor parte de la muestra estaba compuesta por artículos relacionados con la salud, las recomendaciones agregadas sobre comunicación se correspondían estrechamente con las señaladas en revisiones anteriores de la literatura sobre salud. Las recomendaciones para la comunicación con los elaboradores de políticas examinadas aquí eran, en general, similares a las recomendaciones para la comunicación con los elaboradores de políticas en general, según revisiones anteriores. Sin embargo, identificamos algunas sugerencias específicas para la salud, como la orientación de utilizar a los profesionales de la salud como mensajeros.

En esta revisión, nos basamos en revisiones anteriores sintetizando estudios relevantes de la literatura sobre el clima, la salud y la intersección entre ambos, en lugar de analizarlos de forma aislada. Una contribución clave de esta revisión exploratoria fue la identificación de una importante laguna en la investigación sobre la comunicación con los elaboradores de políticas en materia de clima y salud. La literatura más amplia sobre la comunicación con los elaboradores de políticas sobre el cambio climático también era escasa, especialmente en comparación con la gran cantidad de estudios centrados en la comunicación con el público en general sobre el clima.

Como revisión exploratoria de diversos cuerpos de literatura, este análisis fue menos profundo que un metaanálisis (por ejemplo, no realizamos evaluaciones de sesgo ni de calidad). Nuestro estudio se vio limitado por nuestros criterios de búsqueda, que no incluyeron estudios que investigaran aspectos del clima o del clima y la salud sin utilizar explícitamente los términos «clima» o «salud» (o los sinónimos que incluimos) en sus artículos o palabras clave. Además, podríamos haber encontrado más resultados si hubiéramos incluido otros términos (por ejemplo, «estudio de caso» y «análisis de contenido») en las palabras clave de los métodos. Es posible que se hayan omitido otros artículos que cumplían nuestros criterios de búsqueda porque utilizaban otras palabras, frases o palabras clave, porque se publicaron después de nuestra búsqueda en noviembre de 2023 o debido a las bases de datos académicas que utilizamos.

Nuestra capacidad para comparar la bibliografía centrada en el clima con la centrada en la salud se vio limitada por el número mucho menor de estudios centrados en el clima. Existen muchas ideas sobre la comunicación con los elaboradores de políticas en una amplia gama de temas más allá del clima o el clima y la salud que no se han tenido en cuenta en esta revisión. También existe una amplia bibliografía que investiga cómo la investigación influye en las políticas y examina los factores que influyen en el uso de las pruebas en la elaboración de políticas (por ejemplo, los estudios de Oliver y sus colegas[45] y Verboom y Baumann[46]), con la que la bibliografía sobre comunicación estratégica se solapa, pero no es sinónima. Además, las investigaciones futuras podrían basarse en esta revisión exploratoria mediante la incorporación de bases de datos que no estén en inglés.

La bibliografía que examinamos tiene importantes limitaciones. En primer lugar, la mayoría de los estudios que encontramos en nuestra búsqueda se realizaron en países de ingresos altos (y especialmente en EUA). En segundo lugar, los estudios se centraron principalmente en la traducción del conocimiento más que en la promoción (aunque los estudios a menudo no distinguen claramente entre ambos) y, en general, no examinaron los enfoques de promoción conflictivos, como las protestas. En tercer lugar, muchas de las recomendaciones más comunes no se probaron en experimentos controlados. En algunos casos, los resultados experimentales contradecían las recomendaciones establecidas en entrevistas, encuestas y estudios de casos: dos estudios experimentales[22,23] encontraron que contar historias sobre personas con problemas de salud —una recomendación de comunicación muy extendida— podía llevar inadvertidamente a los elaboradores de políticas a atribuir esos problemas de salud al comportamiento individual en

lugar de a los determinantes estructurales de la salud. Además, aunque las entrevistas y las encuestas pueden proporcionar información útil sobre las perspectivas y preferencias de las partes interesadas, pueden ser propensas al sesgo de respuesta; en particular, los elaboradores de políticas pueden exagerar el impacto de los hallazgos científicos en sus decisiones y subestimar el papel de otros factores, como el cabildeo. Los estudios de casos, aunque no están sujetos al sesgo de respuesta, no permiten las condiciones controladas necesarias para establecer la causalidad. Probablemente existe un fuerte sesgo hacia el análisis de los casos exitosos de comunicación de los elaboradores de políticas en lugar de evaluar los esfuerzos fallidos. Los experimentos tienen sus propias limitaciones, pero al sintetizar los resultados experimentales con los conocimientos prácticos de los comunicadores, debería ser posible identificar estrategias que cuenten con una base empírica sólida en múltiples métodos.

Dadas estas limitaciones, es necesario realizar más investigaciones, en particular experimentos controlados, sobre estrategias para comunicar a los elaboradores de políticas el cambio climático y sus conexiones con la salud. La realización de experimentos en los que participen los elaboradores de políticas como participantes en la investigación plantea retos metodológicos específicos,[47] por lo que podría llevar mucho tiempo obtener una base empírica sólida; sin embargo, los experimentos en los que participen ciudadanos podrían servir como sustitutos. Mientras tanto, los comunicadores sobre el clima y la salud podrían poner a prueba en la práctica las recomendaciones presentadas aquí para determinar si producen resultados útiles en un contexto determinado. En última instancia, se necesita más investigación para comprender mejor qué estrategias de comunicación, si las hay, funcionan en temas relacionados con el clima o el clima y la salud en diversas geografías y contextos.

Por último, la mayoría de los estudios de nuestra muestra solo tuvieron en cuenta algunos aspectos de la estrategia de comunicación. Para maximizar la eficacia, los comunicadores deben adoptar un enfoque sistemático en la toma de decisiones sobre todos los elementos de la estrategia de comunicación. Con ese fin, ofrecemos a los comunicadores sobre clima y salud una serie de preguntas de planificación que surgieron en los estudios que revisamos (panel).

Panel
Preguntas de planificación para comunicadores sobre clima y salud

- ¿Cuáles son nuestros objetivos de comunicación?
- ¿Qué sabemos sobre el contexto político, incluidos los procesos de elaboración de políticas y la oposición a las mismas?
- ¿Qué es lo que no sabemos sobre el contexto político y cómo podemos mejorar nuestra comprensión?
- ¿Con quién debemos coordinarnos para maximizar nuestro impacto?
- ¿Quiénes deben ser nuestros principales destinatarios?
- ¿Cómo podemos establecer relaciones con estos destinatarios?
- ¿Quiénes son los mensajeros más eficaces para llegar a estos destinatarios?
- ¿Cuáles son los canales y las oportunidades de comunicación óptimos (por ejemplo, informes de políticas, correos electrónicos de los constituyentes, testimonios en los tribunales o cabildeo)?
- ¿Cuál es el contenido, el estilo y el encuadre óptimos de nuestros mensajes?
- ¿Cuándo y con qué frecuencia debemos comunicarnos con nuestras audiencias?
- ¿Cómo debemos medir el éxito de nuestra comunicación?

Esperamos que las ideas contenidas en este informe sean útiles para los defensores e investigadores que trabajan para promover políticas climáticas y sanitarias, y que sirvan de punto de partida para profundizar nuestra comprensión de las estrategias de comunicación más eficaces para comunicar estas importantes cuestiones a los elaboradores de políticas.

Referencias:

1. Cissé G, McLeman R, Adams H, et al. Health, wellbeing, and the changing structure of communities. In: Pörtner HO, Roberts DC, Tignor M, et al, eds. Climate change 2022: impacts, adaptation and vulnerability. Contribution of Working Group II to the sixth assessment report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press, 2022: 1041–70.
2. Koengkan M, Fuinhas JA, Silva N. Exploring the capacity of renewable energy consumption to reduce outdoor air pollution death rate in Latin America and the Caribbean region. Environ Sci Pollut Res Int 2021; 28: 1656–74.
3. Qin Y, Zhou M, Hao Y, et al. Amplified positive effects on air quality, health, and renewable energy under China's carbon neutral target. Nat Geosci 2024; 17: 411–18.
4. WHO. Over 40 million health professionals demand bold health and climate action at COP28. Dec 2, 2023. https://www.who.int/news/item/02-12-2023-over-40-million-health-professionals-demand-bold-health-and-climate-action-at-cop28 (accessedDec 11, 2024).
5. Ashcraft LE, Quinn DA, Brownson RC. Strategies for effective dissemination of research to United States policymakers:a systematic review. Implement Sci 2020; 15: 89.
6. Brusseel A, Raeymaeckers P, Verschuere B. The many faces of advocacy effectiveness: a scoping review on 'effectiveness' in NPO- driven policy advocacy. 50th Conference of the Association for Research on Nonprofit Organizations and Voluntary Action; Nov 18–20, 2021 (abstract).
7. Murunga VI, Oronje RN, Bates I, Tagoe N, Pulford J. Review of published evidence on knowledge translation capacity, practice and support among researchers and research institutions in low- and middle-income countries. Health Res Policy Syst 2020; 18: 16.
8. Oliver K, Cairney P. The dos and don'ts of influencing policy: a systematic review of advice to academics. Palgrave Commun 2019; 5: 21.
9. Partridge ACR, Mansilla C, Randhawa H, Lavis JN, El-Jardali F, Sewankambo NK. Lessons learned from descriptions and evaluations of knowledge translation platforms supporting evidence-informed policy-making in low- and middle-income countries: a systematic review. Health Res Policy Syst 2020; 18: 127.
10. Strydom WF, Funke N, Nienaber S, Nortje K, Steyn M. Evidence- based policymaking: a review. S Afr J Sci 2010; 106: 17–24.
11. Chapman E, Pantoja T, Kuchenmüller T, Sharma T, Terry RF. Assessing the impact of knowledge communication and dissemination strategies targeted at health policy-makers and managers: an overview of systematic reviews. Health Res Policy Syst 2021; 19: 140.
12. Edwards A, Zweigenthal V, Olivier J. Evidence map of knowledge translation strategies, outcomes, facilitators and barriers in African health systems. Health Res Policy Syst 2019; 17: 16.
13. Farrer L, Marinetti C, Cavaco YK, Costongs C. Advocacy for health equity: a synthesis review. Milbank Q 2015; 93: 392–437.
14. Zhao N, Koch-Weser S, Lischko A, Chung M. Knowledge translation strategies designed for public health decision-making settings: a scoping review. Int J Public Health 2020; 65: 1571–80.
15. Kertzer JD. Re-assessing elite-public gaps in political behavior. Am J Pol Sci 2022; 66: 539–53.
16. Uppalapati S, Ansah P, Campbell E, et al. Effective advocacy and communication strategies at the intersection of climate change and health. Nov 30, 2023. https://www.climatechangecommunication.org/all/effective-advocacy-communication-intersection-climate-change-and-health/ (accessed Dec 11, 2024).
17. Tricco AC, Lillie E, Zarin W, et al. PRISMA extension for scoping reviews (PRISMA-ScR): checklist and explanation. Ann Intern Med 2018; 169: 467–73.
18. Ouzzani M, Hammady H, Fedorowicz Z, Elmagarmid A. Rayyan—a web and mobile app for systematic reviews. Syst Rev2016; 5: 210.
19. 19 Christie CA. Reported influence of evaluation data on decisionmakers' actions: an empirical examination. Am J Eval 2007;28: 8–25.
20. Brownson RC, Dodson EA, Stamatakis KA, et al. Communicating evidence-based information on cancer prevention to state-level policy makers. J Natl Cancer Inst 2011; 103: 306–16.
21. Lee JN, Hill CM, Chi DL. Using policy briefs to communicate dental research findings to policymakers. JDR Clin Trans Res 2024;9: 150–59.
22. Niederdeppe J, Roh S, Dreisbach C. How narrative focus and a statistical map shape health policy support among state legislators. Health Commun 2016; 31: 242–55.
23. Bergan DE, Rojas A, Briggs I, Andersen E. Framing and policymaker evaluations of the opioid crisis. Health Commun 2023;38: 2604–16.
24. Purtle J, Nelson KL, Gebrekristos L, Lê-Scherban F, Gollust SE. Partisan differences in the effects of economic evidence and local data on legislator engagement with dissemination materials about behavioral health: a dissemination trial. Implement Sci 2022; 17: 38.
25. Purtle J, Nelson KL, Lê-Scherban F, Gollust SE. Unintended consequences of disseminating behavioral health evidence to policymakers: results from a survey-based experiment. Implement Res Pract 2023; 4: 26334895231172807.
26. Scott JT, Collier KM, Pugel J, et al. SciComm Optimizer for Policy Engagement: a randomized controlled trial of the SCOPE model on state legislators' research use in public discourse. Implement Sci2023; 18: 12.
27. Butler DM, Nickerson DW. Can learning constituency opinion affect how legislators vote? Results from a field experiment. Quart J Polit Sci 2011; 6: 55–83.
28. Lyons RA, Kendrick D, Towner EM, et al. The advocacy for pedestrian safety study: cluster randomised trial evaluating a political advocacy approach to reduce pedestrian injuries in deprived communities. PLoS One 2013; 8: e60158.
29. Wynes S, Kotcher J, Donner SD. Can citizen pressure influence politicians' communication about climate change? Results from a field experiment. Clim Change 2021; 168: 6.
30. Bosetti V, Weber E, Berger L, Budescu DV, Liu N, Tavoni M. COP21 climate negotiators' responses to climate model forecasts. Nat Clim Chang 2017; 7: 185–90.
31. Fischer H, Schütte S, Depoux A, Amelung D, Sauerborn R. How well do COP22 attendees understand graphs on climate change health impacts from the fifth IPCC assessment report? Int J Environ Res Public Health 2018; 15: 875.
32. Crichton J, Theobald S. Strategies and tensions in communicating research on sexual and reproductive health, HIV and AIDS: a qualitative study of the experiences of researchers and communications staff. Health Res Policy Syst 2011; 9 (suppl 1): S4.
33. White SA, Lee R, Kennedy-Hendricks A, Sherman SG, McGinty EE. Perspectives of U.S. harm reduction advocates on persuasive message strategies. Harm Reduct J 2023; 20: 112.
34. Reynolds J, McGrath M, Halliday E, et al. 'The opportunity to have their say'? Identifying mechanisms of community engagement in local alcohol decision-making. Int J Drug Policy 2020; 85: 102909.
35. Haynes AS, Derrick GE, Redman S, et al. Identifying trustworthy experts: how do policymakers find and assess public health researchers worth consulting or collaborating with? PLoS One 2012; 7: e32665.
36. Agner J, Pirkle CM, Irvin L, et al. The Healthy Hawai'i Initiative: insights from two decades of building a culture of health in a multicultural state. BMC Public Health 2020; 20: 141.

37. Perry D. Transcendent pluralism and the influence of nursing testimony on environmental justice legislation. Policy Polit Nurs Pract 2005; 6: 60–71.
38. Dodson EA, Geary NA, Brownson RC. State legislators' sources and use of information: bridging the gap between research and policy. Health Educ Res 2015; 30: 840–48.
39. Wübbeke J. China's Climate Change Expert Community— principles, mechanisms and influence. J Contemp China 2013; 22: 712–31.
40. Okeke C, Uzochukwu B, Shung-King M, Gilson L. The invisible hands in policy making: a qualitative study of the role of advocacy in priority setting for maternal and child health in Nigeria. Health Promot Perspect 2023; 13: 147–56.
41. Hennink M, Stephenson R. Using research to inform health policy: barriers and strategies in developing countries. J Health Commun2005; 10: 163–80.
42. Hooker C, Chapman S. Structural elements in achieving legislative tobacco control in NSW, 1955–95: political reflections and implications. Aust N Z J Public Health 2006; 30: 10–15.
43. Shroff Z, Aulakh B, Gilson L, Agyepong IA, El-Jardali F, Ghaffar A. Incorporating research evidence into decision-making processes: researcher and decision-maker perceptions from five low- and middle-income countries. Health Res Policy Syst 2015; 13: 70.
44. Resnick D, Anigo K, Anjorin OM. Advocacy organizations and nutrition policy in Nigeria: identifying metrics for enhanced efficacy. Health Policy Plan 2022; 37: 963–78.
45. Oliver K, Hopkins A, Boaz A, Guillot-Wright S, Cairney P. What works to promote research-policy engagement? Evid Policy 2022;18: 691–713.
46. Verboom B, Baumann A. Mapping the qualitative evidence base on the use of research evidence in health policy-making: a systematic review. Int J Health Policy Manag 2022; 11: 883–98.
47. Kertzer JD, Renshon J. Experiments and surveys on political elites. Annu Rev Polit Sci 2022; 25: 529–50.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Maja Göpel: Darle Sentido al Mundo: ¿Por qué la Educación es la Clave del Cambio?
- Joseph J. Merz et al: Advertencia de los científicos del mundo: La crisis de comportamiento que conduce al sobregiro ecológico
- Milena Radovich / Diego Astiz: Una nueva cultura de la Tierra
- Álvaro de Regil Castilla: Provocando la Toma de Conciencia y Acción para Geocracia
- Agni Kalfagianni et al: Justicia planetaria: análisis sistemático de un discurso emergente

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca de los autores:** J Ettinger PhD, J Fine PhD, K Thier PhD, N Badullovich PhD, J Kotcher PhD, Prof E Maibach PhD). Centro para la Comunicación sobre el Cambio Climático, Departamento de Comunicación, Universidad George Mason, Fairfax, VA, EUA. Correspondencia a: Dr Joshua Ettinger, Centro para la Comunicación sobre el Cambio Climático, Departamento de Comunicación, Universidad George Mason, Fairfax, VA 22030, EUA jetting@gmu.edu

❖ **Contribuciones:** JE y JF: conceptualización; curación de datos; análisis formal; metodología; visualización; redacción del borrador original; revisión y edición. KT y NB: conceptualización; análisis formal; metodología; revisión y edición. JK y EM: conceptualización; obtención de financiación; metodología; administración del proyecto; revisión y edición. Todos los autores tuvieron acceso a los datos del estudio. JE, JF, KT y NB accedieron a los datos y los verificaron. **Compartir datos:** El apéndice proporciona la lista completa de artículos que sirvieron de base para esta revisión, información sobre los artículos y más detalles sobre la metodología de nuestro estudio. **Declaración de intereses:** JE reporta una función de asesoría en un proyecto de comunicación climática dirigido por el Human Impacts Institute. KT reporta honorarios por consultoría de la Red de Periodismo de Soluciones. JK reporta financiación del Wellcome Trust procedente de una subvención independiente no relacionada con este manuscrito; financiación de la OMS; honorarios por consultoría de Pro-Change Behavior Solutions; y honorarios del Space Science Institute. EM reporta subvenciones de la Robert Wood Johnson Foundation, la Energy Foundation y la Kresge Foundation; honorarios por enseñar en la Universidad de Colorado; apoyo de la Climate and Health Foundation para asistir a la Semana del Clima de Nueva York; y su papel como miembro de la junta directiva de la Global Climate and Health Alliance. JF y NB declaran no tener intereses en competencia. **Agradecimientos:** La investigación fue financiada por el Wellcome Trust (subvención 228255/Z/23/Z). Los financiadores del estudio no participaron en el diseño del estudio, la recopilación de datos, el análisis de datos, la interpretación de datos ni la redacción del informe. Nota editorial: El Grupo Lancet adopta una posición neutral con respecto a las reivindicaciones territoriales en los mapas publicados. **Material complementario** (1): **Apéndice complementario**

❖ **Acerca de este trabajo:** Copyright © 2025 El autor o los autores. Este artículo fue publicado originalmente en inglés por The Lancet - Planetary Health en enero de 2025: https://doi.org/10.1016/S2542-5196(24)00307-3. Copyright © 2025 El/los autor(es). Publicado por Elsevier Ltd. Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0.

❖ **Cite este trabajo como:** Joshua Ettinger, Julia Fine, Kathryn Thier, Nicholas Badullovich, John Kotcher, Edward Maibach:: Comunicación con los responsables políticos sobre el cambio climático, la salud y su intersección: una revisión exploratoria – Publicado en Castellano por La Alianza Global Jus Semper, junio de 2025.

❖ **Licencia Creative Commons:** Este artículo se ha publicado bajo la licencia Creative Commons, Atribución 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0). Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Bajo los siguientes términos: Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada , brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales . SinDerivadas — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

❖ **Etiquetas:** Democracia, capitalismo, cambio climático, salud, elaboradores de políticas, comunicación.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.

Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html